

FRIEDHELM SCHMIDER, director general de la Asociación Europea para la Protección de las Plantas (ECPA).

«El gran reto es transmitir a la sociedad el esfuerzo realizado para producir alimentos seguros y saludables»

Doctorado por la Universidad alemana de Hohenheim en Ciencias del Suelo, Agricultura, Bosques y Biología y más de veinte años de experiencia laboral dentro de la industria, tanto en departamentos técnicos como comerciales, Friedhelm Schmider es un experto en la negociación y en las relaciones institucionales, lo que le sirve para navegar día a día en las difíciles aguas de la Comisión Europea. Siempre afable y con una sonrisa en su rostro, Schmider es muy claro a la hora de defender el papel fundamental de los fitosanitarios en la agricultura europea y su aportación básica para poder disponer de alimentos saludables a buen precio y en cantidad suficiente.



Vida Rural.- ¿Cómo ha evolucionado el mercado de fitosanitarios en Europa en 2008? ¿Qué familias de productos han sido las que más han subido y por qué?

Friedhelm Schmider.- En términos generales la evolución del sector de la protección vegetal en Europa en 2008 ha sido positiva, creciendo desde los 7.080 millones de euros facturados en 2007 a más de 7.200 millones. Como es lógico, la climatología es un factor fundamental para el comportamiento del sector y para la evolución de las diversas familias de productos. Por ejemplo, al nor-

te de los Alpes lo más importante son cultivos como la remolacha y los cereales y el problema principal son los hongos, por lo que los fungicidas han crecido significativamente. Al sur, el mayor problema son los insectos y por tanto la familia de los insecticidas. Sin

embargo, es interesante advertir que el problema del calentamiento global está trasladando plagas del sur de los Alpes al norte y ya vimos en 2008 un problema en el norte de Europa con unos insectos que han atacado al cultivo de colza, lo que no es normal en ese área. Por tanto, el cambio climático nos advierte que los agricultores necesitan toda una serie de herramientas adecuadas para luchar contra las plagas cuándo y dónde surjan.

VR.- El nuevo Reglamento sobre comercialización de fitosanitarios ha sido muy polémico para el sector agrario en 2008. ¿Qué balance hace la industria de la propuesta finalmente aprobada? ¿Puede dejar suficientes materias activas para que la agricultura europea sea viable y rentable en el futuro?

F.S.- En el paquete regulador de los productos fitosanitarios tenemos, por una parte, la revisión de las materias activas que pueden permanecer o estar permitidas en el mercado actual y futuro (revisión de la Directiva 91/414 y Reglamento sobre comercializa-

Muchos cultivos menores se van a quedar sin materias activas para luchar contra las plagas, mientras que en otros sólo quedará una forma de luchar contra las plagas, lo que va a generar resistencias y los graves problemas que ello conlleva.

ción de productos fitosanitarios). Esta revisión tiene unos graves efectos sobre los cultivos menores, ya que se van a quedar muchos de ellos sin materias activas para luchar contra las plagas. En otros cultivos solo queda una forma de lucha contra las plagas, lo que va a generar resistencias y los graves problemas que ello conlleva. Esta reducción afecta a todos los países de la UE y más a países con gran variedad de cultivos menores como España. La industria necesita tiempo para poder ofrecer nuevas soluciones al sector, al menos diez años por cada sustancia activa, y el problema es cómo proteger durante esos años los cultivos. ECPA ha luchado para que la normativa no fuera aún peor y seguiremos haciéndolo para que su desarrollo sea razonable y lógico, siguiendo parámetros estrictamente científicos.

Por otra parte, tenemos la Directiva de Uso Sostenible de productos fitosanitarios que tiene muchos aspectos positivos con los que estamos comprometidos, como la formación de los agricultores para evitar la contaminación de las aguas, o la verificación de los equipos de aplicación, la reducción de riesgos que implica una gestión integrada del control de plagas, etc. Esta Directiva depende de cada país y la cuestión es saber cómo va a aplicar España todas estas medidas y si se hará de forma que se pueda mantener la enorme diversidad de cultivos de este país.

VR.- Se ha hablado reiteradamente de una lista de materias prohibidas. ¿Cuál va a ser la reducción real de productos que van a sufrir los agricultores europeos?

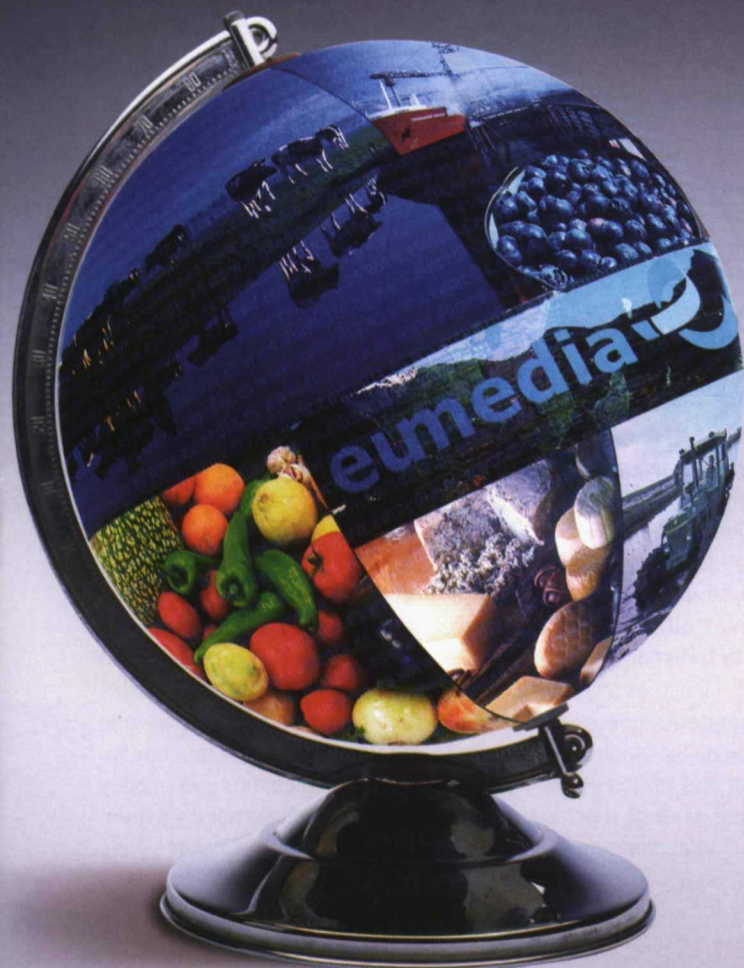
F.S.- Todo lo que se ha dicho sobre una lista negra son puras especulaciones. No existe ninguna lista de veinte materias activas. De hecho no hay ninguna lista. La Comisión tiene ahora dos años para definir científicamente los parámetros que establezcan qué productos son comercializables. Cuando llegue ese momento se podrá precisar qué materias activas continúan. En este momento existen 55 materias activas pendientes de evaluación y creo que la mayoría estarán en la lista positiva.

VR.- ¿Cómo afectará esta reducción de materias activas a las compañías? ¿Habrá más fusiones?

F.S.- A nivel de fusiones, el proceso de consolidación de nuestro sector ya se produjo en gran parte hace años, cuando teníamos

quince grandes compañías que investigaban en este sector y hoy solo tenemos ya cinco multinacionales que invierten intensivamente en I+D+i, y la razón es que la investigación es muy costosa y las empresas se han unido para disponer de recursos suficientes. Con sólo cinco grandes compañías con capacidad para investigar parece difícil que haya más fusiones. Otro tema es que hemos pasado en la UE de tener 1.100 materias activas en 1992 a las 320 materias activas que tenemos hoy, incluyendo las nuevas. Esto sí tendrá un efecto sobre el mercado y sobre la supervivencia de empresas comercializadoras de productos y sobre la red de distribución.

VR.- ¿Agilizará la nueva normativa el registro de materias activas en España?



El mundo agroalimentario
es muy amplio, pero todo
está en **www.eumedia.es**
¡Visítanos!

www.eumedia.es,
el portal agroalimentario de referencia

F. S. - En principio se pretende que todo el proceso de registro sea más fácil y simple, realizando, por ejemplo, un único examen del área toxicológica que sirva para todos los países, ya que es la misma en un país o en otro. El problema es la confianza entre las autoridades responsables y que en España se fíen de los análisis de otros países y viceversa. Lo que está claro que los retrasos en el registro que sufren en España son responsabilidad de la Administración española.

VR. - Ahora hay elecciones al Parlamento Europeo. ¿Cómo pueden afectar a toda esta normativa? ¿Puede haber cambios importantes, según la composición del Parlamento?

F. S. - Creemos que no va a afectar, ya que se supone que todo este paquete legislativo se resolverá en unas semanas, con aprobación en los próximos dos meses, antes de que se constituya el nuevo Parlamento.

VR. - Un tema en el que España es un ejemplo y será clave del futuro es la producción integrada. ¿Cree que sería necesaria una normativa común para toda Europa? ¿Qué pasará si cada región o país hace su propia normativa?

F. S. - En principio la producción integrada depende de cada país. Pero para tener un resultado homogéneo sería conveniente fijar un marco común para toda Europa. Sin embargo, hay que aceptar que la producción de manzanas es diferente en Finlandia que en España y, por tanto, tendrá que haber una normativa para cada país y para sus cultivos. Lo que sí que es importante es dejar muy claro lo que es producción integrada y que no se confunda con los productos orgánicos, como hay grupos interesados en hacer. Tenemos que explicar muy claramente, tanto los agricultores



Debemos saber comunicar a la población europea los beneficios de un control integrado de las plagas y del uso responsable y racional de los fitosanitarios para asegurar la producción de alimentos

como el sector fitosanitario, que no es posible una agricultura sin control integrado de plagas.

VR. - ¿La producción orgánica también usa productos químicos?

F. S. - Desde luego que la química está presente en la producción orgánica, como por ejemplo con el cobre, el nitrato de plata o el azufre. Pero no hay que ir contra otras formas de agricultura, sino mostrar al público cómo es la agricultura productiva moderna y enseñarle lo respetuoso de sus métodos, consiguiendo por ello suficientes alimentos sanos y saludables, cada día y a precios asequibles.

VR. - Otro tema que preocupa al sector es el de la contaminación de las aguas: ¿Cómo valorar el desarrollo del Proyecto TOPPS y qué nuevos proyectos existen en este campo?

F. S. - El proyecto TOPPS acabó en octubre de 2008 y ha sido muy útil para demostrar que se

pueden eliminar las fuentes puntuales de contaminación de las aguas en las explotaciones agrícolas. Ahora estamos trabajando en otro proyecto, que es su continuación, llamado Bridge (puente) que estudiará cómo evitar la contaminación de las aguas a través de las escorrentías y crear una segunda fase del proyecto TOPPS, porque todavía hay mucho que hacer en la formación de los agricultores para reducir estas fuentes de contaminación.

VR. - ECPA está también al frente de la lucha contra el tráfico de fitosanitarios ilegales. ¿Qué resultados se están obteniendo en los diferentes países y qué nuevas acciones van a desarrollar para acabar con este tráfico ilegal?

F. S. - Tenemos un problema muy importante que es la falsificación de los productos fitosanitarios y el tráfico ilegal. Por una parte se exige muchísimo a los que comercializan de forma legal, pero existe toda una red de

tráfico ilegal que vende sustancias que no sabemos ni sus efectos sobre el medio ambiente, ni sobre la salud. Pero no tenemos estadísticas sobre este tráfico ilegal porque hablamos de redes criminales y solo podemos luchar contra ellas. En colaboración con los Gobiernos y las policías de diferentes países como España, estamos intentando cerrar las rutas de este tráfico y ya hemos podido con algunas, pero es realmente muy difícil. Los agricultores deben ser conscientes del riesgo para su salud, para el medio ambiente y el enorme riesgo para su negocio y su sector si utilizan estos productos ilegales. Los agricultores son los primeros que tiene que luchar contra este tráfico y denunciarlo.

VR. - ¿Cuál es el reto más importante de la industria de protección vegetal de cara al futuro?

F. S. - Todo lo que estamos hablando se resume en que trabajamos día a día para que el consumidor tenga cereales, frutas, verduras, etc., de forma abundante, a buen precio y con la seguridad de que son sanos y saludables. Debemos saber comunicar a la población europea los beneficios de un control integrado de las plagas y del uso responsable y racional de los fitosanitarios para asegurar la producción de alimentos. Nuestro gran reto y de todos los que componen el sector es comunicar que lo estamos haciendo bien y que el consumidor valore nuestro trabajo. La agricultura europea debe ser, además, un ejemplo para el mundo con su apuesta por el control integrado de plagas. Si conseguimos estas dos cosas habremos avanzado enormemente en lo que hoy llamamos agricultura sostenible y seguridad alimentaria (alimentos en cantidad suficiente y seguros para el consumidor). ●